

F 700

pop

CHILE

DESDE ARICA

A PUNTA ARENAS

POR EL NO

Y LA DEMOCRACIA



MONTEVIDEO, AÑO IV, N° 184, DOMINGO 31 DE JULIO DE 1988

LA HORA
INTERNACIONAL



El pueblo angolano no pierde la decisión y alegría en la construcción de la nueva sociedad.

SWAPO y UNITA en la ecuación de África Austral

Una semana después de las conversaciones cuatripartitas celebradas en Nueva York, los gobiernos de Sudáfrica, Cuba y Angola ratificaron oficialmente su acuerdo con el documento titulado "Principios para una solución pacífica en el sudeste de África", un hecho que despeja el camino hacia una cuarta ronda de conversaciones que se iniciará el próximo 2 de agosto en Ginebra.

El documento elaborado en la isla neoyorkina del Gobernador está conformado por 14 principios generales cuyo desarrollo concreto conduciría a una radical transformación del panorama político en África austral, asegurando la independencia de Namibia, la soberanía y la integridad territorial de Angola y condiciones altamente favorables para el fortalecimiento progresivo de la paz y la cooperación en una región del mundo donde la agresividad imperialista ha sembrado ruinas por doquier.

"Nos gustaría cambiar nuestros armas por herramientas de trabajo para acelerar la reconstrucción económica del país y el desarrollo de África austral, pero no podemos olvidar, en ningún momento, que las fuerzas armadas de Sudáfrica ocupan partes de nuestro territorio y usan a la UNITA como principal instrumento para desestabilizar a la República Popular de Angola", señaló el presidente José Eduardo dos Santos al anunciar la aprobación de Luanda a los 14 principios de Nueva York. También afirmó que nunca se estuvo tan cerca de una solución negociada como ahora en un contexto de prudente optimismo que es, paradójicamente, el mismo tono con que los acuerdos neoyorkinos han sido recibidos en Sudáfrica.

Paralelamente, de uno u otro lado surgen las desavenencias sobre peligros, reales o ficticios, que acechan el futuro político de la región. Es aquí donde comienzan a bifurcarse los caminos en esta crucial instancia de la historia y es en esa bifurcación que se encuentran la SWAPO y la UNITA, dos organizaciones político-militares de muy diverso origen e intenciones, emparejadas únicamente por las amañadas versiones de las agencias internacionales fieles al imperialismo y consecuentemente interesadas en disfrazar los intereses estratégicos imperiales de buena voluntad hacia los pueblos.

Pretoria se ha caracterizado siempre por vivir al margen de la legalidad internacional, pero actualmente sólo sus más delirantes racistas creen posible evadir la nueva legalidad regional que ha comenzado a desarrollarse a través de las tres conversaciones cuatripartitas (Londres, El Cairo y Nueva York). El gobierno de Botha ni por asomo puede soñar en hacer de estos acuerdos lo mismo que hizo con los de N'Komati, firmados en 1984 con el gobierno mozambiqueño de Samora Machel. La ecuación a resolver para Pretoria es cómo acceder a la independencia de Namibia sin que la SWAPO se apodere del gobierno, hecho ineluctable si es que se aplica estrictamente la 435.ª de la ONU. La organización que dirige Sam Nujoma ha luchado durante 25 años contra la ocupación ilegal de Namibia, ha sido reconocida por la OUA y la ONU como único representante del pueblo namibio. Tras la SWAPO están más de 300 años de resistencia anticolonial, las esperanzas de la juventud y la auténtica voluntad popular. Como es que Pretoria intentará torcer los designios de una auténtica independencia de Namibia es harina de otro costal y por el momento sólo se puede asegurar que lo intentará por varios caminos, todos ellos escarpados y desfavorables.



Una imagen por demás elocuente del drama sudanés.

Sudán: sequía, langostas y sharia

La progresiva desertificación del sureste africano, el catastrófico descenso de los lagos que alimentan el Nilo, y la presencia en Dafur de una sombra de 30 kilómetros de largo y 25 de ancho proyectada por una nube de langostas, colocaron a Sudán en una situación de alarma nacional.

En la capital, Jartum, hace años que hay escasez de energía eléctrica, fallas en las comunicaciones y falta de agua, pero después de una semana de silencio en la estación de bombo que transporta el vital elemento desde el Nilo a las cañerías de la ciudad, la situación de tensión comenzaba a tornarse insuperable. En Omdurman, otra ciudad del país, estalló el primer motín con un saldo importante de vehículos quemados y la población teme la llegada de las langostas, que significan nuevos meses de hambruna y penurias de todo tipo.

El gobierno sudanés solicitó una ayuda de emergencia a la comunidad internacional y en particular a los países árabes, mientras la organización para el control de las plagas del desierto en África Oriental (DLCO-EA) lucha contra la persistente calamidad con recursos notoriamente insuficientes.

A estas desgracias naturales se suman los años de guerra de las poblaciones cristianas del empobrecido sur contra la mayoría musulmana del norte, donde una burguesía musulmana relativamente enriquecida impulsa la implantación de las leyes económicas (Sharia) sustentada por la confesión sunit.

Es pertinente recordar que en 1983 la implantación autoritaria de este código por parte del dictador Gaafar el Numeiry estuvo en la base de su derrumbe, alimentado por una auténtica insurrección popular que abrió paso a un régimen democrático. En medio de las calamidades el parlamento vuelve ahora a discutir la obligatoriedad de la Sharia, a través de una legislación que consolida el carácter confesional del Estado sudanés. La ley musulmana es un estricto código moral cuyas sanciones son particularmente drásticas e incluyen la amputación de las manos en caso de robo, apedreamiento de las adúlteras y flagelaciones públicas por delitos de otro tipo.

El gobierno del primer ministro Sadiq el-Madhi ha excluido a los cristianos y a los animistas del cumplimiento de la futura legislación, pero no ha precisado qué sucederá con los ciudadanos no musulmanes que residen en el norte. En el cuadro de profundas contradicciones confesionales, sin cesar agravadas en los últimos tiempos, esta falta de precisión de la legislación en trámite significa una virtual obligatoriedad y por ello los observadores estiman que el actual debate parlamentario tendrá como consecuencia una profundización de la guerra civil, ahondando las diferencias entre el norte y el sur. Una libanización del país aparece en el horizonte, disimulada por la nube de langostas hambrientas y las convulsiones sociales que se avecinan podrán adoptar los más imprevisibles rumbos.

En este cuadro difícilmente equilibrable el jefe del Ejército Popular de Liberación de Sudán, John Garang, que domina la región sureña, en las vecindades de la frontera con Etiopía, ha propuesto la realización de negociaciones para poner fin a la confrontación bélica y lograr la unidad del país, un objetivo que responde a los intereses populares y que es apoyado por fuerzas sindicales, partidos políticos de izquierda y organizaciones de masas.



Gemayel, presidente libanés

El rompecabezas libanés

El pasado 23 de julio se inició, en medio de un frío escepticismo, el proceso electoral libanés, que culminará el próximo 23 de setiembre con la elección de nuevo presidente.

La instancia electoral encuentra el país parcelado por las violentas divisiones confesionales y regionalistas, superagudado por tres años de guerra civil e inmerso en un clima regional cuyo equilibrio de fuerzas cambia con celeridad.

En realidad la cuestión electoral en el caso del Líbano es apenas una circunstancia crítica para la discusión del tema fundamental: la reforma constitucional que permita dejar atrás viejas remoras confesionales que exigen, por ejemplo, que el presidente sea cristiano y el jefe del parlamento musulmán. Y que distribuyen cuotas parlamentarias para unos y otros, favoreciendo a los cristianos de acuerdo a una ecuación demográfica que ya no corresponde a la realidad, pues los musulmanes han superado a la población cristiana, que ha emigrado masivamente y que tiene una tasa de natalidad mucho más baja.

Las entidades derechistas cristianas, maronitas, agrupadas en las Fuerzas Libanesas (FL) desean mantener las cosas como están y apoyarán, con la ayuda de Israel, al candidato que esté dispuesto a puestergar la igualdad de oportunidades políticas para unos y otros.

Algunas personalidades cristianas, entre ellas el ex-presidente Suleiman Frangieh, el diputado Raymond Edde y Hachem, son partidarios de emprender reformas de diversos matices y constituyen alternativas por el momento viables, pese a los 15.000 soldados que respaldan a la derecha maronita. Cuello de los principales resortes del aparato productivo del país.

El candidato visible de esta derecha cristiana es Dany Chamoun, jefe del Partido Nacional Liberal, quien ha optado por un tono conciliador. El emir Farouk Abihamra, también cristiano maronita, anunció su postulación a pesar de no disponer de un respaldo militar, condición casi imprescindible en un país cuya dramática historia, desde hace 13 años, viene librándose a balazo limpio.

El Partido Socialista Progresista de Walid Jumblatt es el eje de una coalición de fuerzas democráticas avanzadas que postula democratizar el poder, retener el carácter árabe del Líbano, cultivar los lazos tradicionales con Siria, reanudar las diversas milicias en un ejército nacional y dar paso a una normalización del país. El candidato de esta fuerza es Antoine Achkar, maronita de izquierda.

Los fundamentalistas musulmanes —de izquierda y de derecha— reclaman la proclamación de una República Islámica y para ello el proceso electoral carece de significado político, estando como están fuertemente armados y separados en territorios delimitados por milicias prácticamente invencibles.

Algunos otros candidatos posibles aún no han entrado a escena, mientras Suleiman Frangieh aparece en el horizonte como un posible puente de unión de las fuerzas progresistas e islámicas, con extensión hacia los cristianos maronitas dispuestos a terminar con la sangre.

Palos, gases, chorro de agua y detenciones

No es necesario llegar a Chile para conocer la criminalidad de la dictadura. Su esencia represiva es inherente al sistema totalitario que impuso Pinochet, contra la voluntad de la mayoría de los chilenos. Sin embargo, unos días en Santiago de Chile permiten verificar la continuidad de la represión a pesar de la imagen de apertura que pretende presentar la dictadura. Los dichos de los voceros del fascismo chileno, que se "indignan" ante las denuncias internacionales, quedan desmentidos por la tozudez de los hechos. La semana del 17 al 24 de este mes cada acción de protesta del pueblo, tuvo su contraparte de represión.



Los jóvenes dicen No

El día martes 19, el Comando Juvenil por el No en pleno Paseo Ahumada, en el centro de Santiago, organizó una marcha en la cual distribuyó folletos y propaganda sobre el próximo plebiscito. Un "zorrillo", equivalente al "votero" conocido en nuestro país, embistió a los manifestantes. Previamente un grupo de ocho carabineros que "acompañó" la marcha, los empujó y golpeó con sus machetes. Finalmente la manifestación fue disuelta, no sin antes atropellar a un fotógrafo del matutino "La Epoca".



Movilización estudiantil

El lunes 18, cuatro dirigentes de la Federación de Estudiantes de Chile (FECH), se encadenaron en el monumento a Andrés Bello frente a la Casa Central de la Universidad. La FECH inició ese día un paro de actividades —que se mantiene— para exigir un aumento de los recursos para la Universidad y facilidades de pago de las matrículas. En la acción participó Andrés Lastra —en la foto— presidente de la FECH que fue detenido, junto a sus tres compañeros, mientras centenares de jóvenes manifestaban hasta que fueron dispersados por los carabineros. Un "huascar" (carro lanza agua) disparó su potente chorro de agua e inmediatamente gases lacrimógenos fueron lanzados por otras unidades de la policía chilena. Represión y detenidos.



Golpiza en Diagonal Paraguay

En horas de la tarde del miércoles 20, la policía dispersó violentamente una marcha juvenil por el NO en la calle Diagonal Paraguay, donde se produjo un enfrentamiento con los manifestantes que respon-

dieron con piedras e interrupción del tránsito vehicular. Los jóvenes, nucleados en el FECH, previamente habían realizado una rápida manifestación por Alameda.



Llamado a la inscripción

En la tarde del día 19, y durante casi cinco horas, manifestantes de la Juventud Democrática Cristiana (JDC) realizaron una movilización con la entrega de cartillas y un simulacro de votación en el cruce de las calles Agustinas con el Paseo Ahumada. Las jóvenes, integrantes de la JDC de la Universidad Católica y del Comando por el NO de esa casa de estudios tuvieron un gran eco entre las personas que por miles circulan por ese punto.

Detenciones en La Moneda



El viernes al mediodía, a las 12 horas en punto, la Agrupación de Detenidos-desaparecidos, realizó una protesta frente a La Moneda para exigir una respuesta sobre 119 familiares secuestrados en 1975 y que luego "aparecen muertos en enfrentamientos... en Argentina y Brasil".

En menos de cinco minutos fueron expulsados de la plaza y siete de los manifestantes fueron detenidos. Una veintena de periodistas extranjeros pudimos presenciar la acción de los carabineros y la presencia inmediata de los carros lanza agua y gases lacrimógenos. Los familiares de los 119 desaparecidos portaban un gran cartel que desplegaron frente a La Moneda que decía: "Contra la impunidad; Justicia para los detenidos-desaparecidos" y carteles con fotos y dibujos de sus seres queridos con la leyenda "¿Dónde están?"

El viernes pasado, 15 de julio, José Santuientes dirigente del Partido Comunista de Chile (PCC) y secretario general de la coalición Izquierda Unida (IU) concedió una entrevista exclusiva a LA HORA. Las opiniones de Santuientes expresadas en una larga conversación en una casa que próximamente será sede de IU en el centro de Santiago, abordan los ejes principales de la lucha de ese pueblo por alcanzar la democracia y, para ello, derrocar a Pinochet. Los temas de la economía, el próximo plebiscito, las diferencias en el seno de las fuerzas antidictatoriales, la situación de los derechos humanos, la solidaridad internacional (publicada en la edición del viernes 28) y el clima de fraude, son parte de esta entrevista a quien funge como vocero del PCC.

Por Rafael Cribari

Un modelo ultraderechista de desarrollo

La conversación comenzó por la grave situación social y económica por la que atraviesa el pueblo trasandino. La prensa oficialista destaca el "éxito del modelo económico" aplicado por Pinochet, la reciente reducción del Impuesto al Valor Agregado (IVA), que pasó del 20 por ciento al 16 por ciento, los avances en la agricultura, los beneficios del turismo y otras bondades, que para un turista desprevenido puede parecerle que se encuentre en un país sin problemas donde todo es abundancia. Sin embargo, para Santuientes, joven dirigente de los comunistas chilenos, 37 años de edad, la opinión es totalmente contraria. Me dice con una sonrisa en los labios, primero, para luego ir endureciendo el gesto y colocando pasión en cada una de sus palabras: "Si este es un modelo viable, exitoso, pero para los grandes transnacionales y los grandes capitalistas internacionales aliados a los grandes transnacionales".

Explica que todos los artículos de primera necesidad han tenido alzas entre un cinco y un diez por ciento y que "obviamente quienes (lo) han dicho y están felices con esta rebaja (del IVA) son los grandes empresarios". Recuerda que un senador norteamericano que recientemente visitó Chile "expresó su alegría y felicidad por este 'boom' económico", al igual que dirigentes de empresas de la región que sostuvieron una reunión en Santiago para mostrar "su satisfacción porque el modelo económico chileno les permitía obtener fabulosas ganancias y repatriarlas todas a sus países". No solo por eso, agrega Santuientes, sino que el "modelo permite asegurarnos el pago de la deuda externa (pasó de 5 mil millones de dólares en el gobierno de Salvador Allende a más de 19 mil millones con Pinochet), que es absolutamente impagable que alguna vez se le pueda pagar". El modo de pago, explica el dirigente del PCC es "sobre la base de que se le entrega los paguros de la deuda externa al tercio de su valor libre, a su vez es el quinto del valor real, el comercial" y sentencia: "Este es un modelo que funciona para los ricos. Vuelve muy ricos a los ricos, más ricos de lo que son y no funciona para la inmensa mayoría del país, que es mucho más pobre de lo que era antes".

A juicio de Santuientes, este proyecto neoliberal a ultranza, "basado en la superexplotación de los trabajadores y en marginar del consumo a cerca de la mitad de la población, que sobrevive con un consumo elemental".

Ante la pregunta de si no es una contradicción en una sociedad capitalista reducir las posibilidades de consumo a millones de personas, Santuientes asegura que "eso es la característica propia del modelo ultraderechista de desarrollo. Distinto al modelo populista, modelo reformista de desarrollo capitalista" y lo explica políticamente en el sentido de que "es la oposición que existe entre la oposición burguesa y la dictadura, en Chile y estando ambos de acuerdo con el modelo económico, uno según sea con mayor justicia social y 'chevere' más para los pobres".

Sostiene Santuientes, que a diferencia de Uruguay —donde hay organizaciones sociales y políticas fuertes que defienden sus intereses, donde se tornó a la democracia— este modelo ultraderechista "sólo se puede aplicar sobre la base de una tiranía. Jamás podrá ser un modelo de consenso", remarca. También provocó un comentario de Santuientes, una pregunta sobre las anunciadas exportaciones en crecimiento. El secretario general de IU, manifestó que los intereses transnacionales tienen tres formas de esquilmar a nuestros países: "Una es la apropiación directa de los recursos primarios" y puso como ejemplo el "arrasamiento" que están cometiendo japoneses y coreanos con la riqueza pesquera chilena. También ejemplificó con el regreso de "los norteamericanos a las minas de cobre. Están volviendo las empresas transnacionales que fueron expulsadas por (Salvador) Allende", puntualizó.

La segunda forma de esquilmar a nuestros pueblos "es sobre la base de la deuda, la deuda externa. Prestar aquí en Chile a los bancos o directamente préstamos a las empresas y las personas, y las van cobrando intereses para siempre".

Para Santuientes, la tercera forma —partiendo de que las dos primeras tienen límite— es "instalar aquí minas, apropiarse aquí minas de las empresas patrimonio nacional". Explica que "el Estado (Augusto Pinochet, se lo vende a precios viejos".

Así recordó el caso de la compañía tele-

fónica "que costó tanto sacar a la ITT (International Telegraph and Telephone) de Chile (y ahora) volver a manos de capitales transnacionales".

En relación a la agricultura, otro de los éxitos que se atribuye al dictador, Santuientes afirma que "existe un fenómeno similar (al anterior), se agregan de mano del país, introducen un desarrollo capitalista acelerado agrícola, particularmente en la esfera de la fruticultura y en la forestación".

Santuientes reconoce que las exportaciones frutícolas han crecido (uva, manzana, pera), pero bajo la explotación del consumo interno y, agrega, "a los 300 mil obreros temporales (anuales), se les paga apenas 60 dólares por mes". Las condiciones de trabajo y vivienda (barrios de estos obreros agrícolas, en su mayoría mujeres, "son miserables", dijo Santuientes.

Precisa que el salario mínimo en Chile es de 45 dólares (un dólar equivale a 290 pesos) que existe una cesantía en el orden del 25 por ciento, y aclara, "además o desempleo" y que los niveles de producción actuales no llegan a los alcanzados por el gobierno de la Unión Popular, al igual que las inversiones en los sectores salud, vivienda y educación. Explicó el dirigente del PCC que en la administración de la UP el 62 por ciento del ingreso se destinaba a las remuneraciones, mientras que actualmente no sobrepasa el 45 por ciento.

Descaro y preparación del fraude

En relación al plebiscito a realizarse en el mes de octubre, la Junta de Comandantes se reúne el 30 de agosto para fijar fecha y candidato (Pinochet). Santuientes apuntó una serie de medidas de la tiranía que cada una de ellas conducen al fraude. Se refirió a lo que definió como "votando a gran escala", haciendo énfasis en las necesidades "democráticas de nuestra población, que son más de cinco millones de pobres". Entre otras, relató la entrega, por parte de la dictadura, de un bulto de cuatro mil pesos "para que la gente compre su bicicleta". Pinochet realiza un discurso —y todos los días visita alguna región o zona del país— "y la gente siempre le a pedir el bono y luego debe dirigirse a la comuna (intendencia) y mostrar la bicicleta" adquirida. "El discurso intervencionismo electoral del Estado en el plebiscito" es otro aspecto que conduce al fraude. Asegura Santuientes que "todas las

SOLO C GANA



Pinochet. Es el candidato para dar continuidad y legitimidad a la tiranía. Sólo con el fraude podrá vencer a la voluntad libertaria y democrática del pueblo chileno.

recursos del Estado están a disposición de la campaña (electoral) de Pinochet. "Los oficiales del ejército dicen que aquí no hay más alternativa que SI, o SI, o en defecto podrá pasar la del 11 de Septiembre de 1973, el golpe de Estado".

Cuenta el secretario general de IU que en la ciudad de Tudovilla, al norte de Chile, se convocó que el nivel de inscripción para sufragar en el plebiscito "seguro a la población inhabilitada legalmente". Una forma de inscripción "masiva" se guio pocos días atrás un regimiento completo del ejército que inscribió a todos los conscriptos (servicio militar) los obligó a inscribirse en una sola mesa, independientemente del lugar de residencia.

VOLUNTARIOS POR LA DEMOCRACIA
NO
COMUNIDAD NACIONAL POR EL NO



La lucha del pueblo chileno no cesa. Las movilizaciones son constantes y no pueden ser impedidas por la represión. En la foto —de archivo— una manifestación durante los funerales del sacerdote André Jarlan, asesinado por la dictadura.

¿Tiene algo para ofrecer?
Hay mucha gente precisando en Brasil.

ANUNCIE Y VENDA
EN BRASIL

Representante exclusivo para Uruguay

Gambardella

Por Uruguay 1365 local 086 tel 90 64 13

ZERO HORA
clasificados

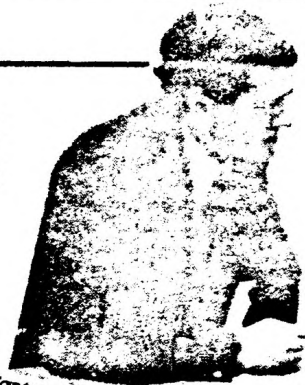
A parte de lo que se menciona en la entrevista, el pasado 11 de septiembre de 1973, el golpe de Estado.

Santiago al momento de vez conchales los roles de tiempo para la entrevista, sus decisiones —cabezas latinas— y un pequeño y poco santiaguino.

Para sorpresa de qui la fila para servicios lugares donde nuestro dirigente comunista presentaciones de riguroso amigo común, y luego d

ON FRAUDE PINOCHET

Jose Sanfuentes en momentos de la entrevista concedida a nuestro editor internacional Rafael Cribari.



En opinión de Sanfuentes, el "clima de medio pueblo" le permitirá a Pinochet reducir al máximo la necesidad del fraude en las urnas, aunque puntualizó que también a el día del plebiscito tratará "de seguir en terreno fraudulento".

Izquierda Unida no reconocerá triunfo del SI

Ante la posibilidad de un triunfo pinochetista, Sanfuentes responde que, si bien la Unidad, junto al llamado a votar No, pondrá en su momento el dedo en la llaga (ver página seis de esta edición) porque esta sí puede imponerse y vencer. El dirigente comunista afirma que "no hay que olvidar la importancia, un gran peso nacional, que ha ganado la Unidad". Recordó que la oposición se formó por el 80 por ciento y el poder de las causas por el 60 por ciento, y que en la Unidad, donde fue mayor, dice en grandes profesiones, médicos, trabajadores, etc.

Sanfuentes precisó que "a pesar del hecho de que estamos llamando a votar No, aunque advertió que "para las unidades nos habíamos gustado que el voto de la oposición estuviera con el No. Nos habíamos planteado convertir el hecho en un gran factor para la victoria", afirma. "En todo caso, agrega, junto a votar No, llamamos a nosotros a destruir el fraude pinochetista, a oponer para defender la voluntad soberana del pueblo".

Sanfuentes es claro y tajante: "Elegir pinocha es el resultado del plebiscito, el triunfo del SI o sea que se reconoce, no se queda otra alternativa, el SI del No, el pueblo sale a la calle a que se vaya el impostor", es la idea del PCC.

Para, que "aquí el problema real no es el voto pinochetista, sino que no estamos viendo en la traza, sino que el plebiscito como mecanismo para salir una vez a la hora; pero el factor fundamental de la victoria, es la capacidad del pueblo de salir a la calle y utilizarlo para hacer pasar su

mayoría real".

La DC enfrentada a un dilema histórico

Un tema que ocupa las primeras planas de los diarios chilenos, editoriales de revistas y otros medios (tanto oficialistas como opositores) son las acusaciones y polémicas entre democristianos y comunistas. Ante nuestra pregunta, Sanfuentes no sólo no la suelta, sino que explicita una categórica respuesta. El dirigente de Izquierda Unida, vaticinó que "la Democracia Cristiana (PDC), se va a ver enfrentada, esta vez, a un dilema histórico. Esta vez, repite, como en 1973 en Chile, que entonces encabezaba (Patricio) Aylwin, contribuyó al derrocamiento del gobierno de (Salvador) Allende e intentó incorporarse al régimen de Pinochet, pero... desde entonces, eventualmente, se volvió a la transición democrática".

"Eso fue un fracaso absoluto", sentencia. Y, prosigue Sanfuentes, cuando el pueblo está en plena protesta contra Pinochet, éste gozará porque había un pueblo unido que ocupaba las calles, la DC fue al diálogo con Pinochet (y) fracasó por eso mismo, lo apaga por un período y nada más". Y llegando a nuestros días, "ahora, dice Sanfuentes, la DC se verá enfrentada a la opción democrática o a la opción pinochetista. Si se expresa la mayoría por el No en las urnas, con esto reconocido o no por la dictadura". El dilema para la Democracia Cristiana se presentará, a juicio del dirigente comunista, cuando "el pueblo exija democracia ahora, que se vaya el impostor y que se establezca un gobierno provisional que llame a elecciones libres".

Sanfuentes señala que el PDC se suma a esta propuesta "o opta por incorporarse al sistema institucional de Pinochet, de la dictadura e historia, nuevamente, desde ahora iniciar la transición (democrática)". En opinión de Sanfuentes "sería un dilema para Chile que se volviera a repetir la historia, porque sabemos que con dicta-

dades como Pinochet no es posible iniciar ninguna transición".

La grave exclusión de la JCC

Otro tema rápido en el seno de las fuerzas democráticas es la reciente exclusión del Comando Juvenil por el No. Al respecto, Sanfuentes expresó que "hay una verdad del pueblo de una catástrofe, en Chile, que es evidente para todos los chilenos que quieren la democracia, la fuerza de Pinochet radica ante todo en la división de las fuerzas opositoras".

"Queremos ser opositores a la unidad y son opositores en sus acciones, con su política de excomunión están destruyendo la unidad", apuntó Sanfuentes. Explicó que la unidad tiene que expresarse "más allá de las legítimas diferencias que existen en el seno de la oposición" y sostuvo que "la actitud hegemónica de determinado partido político que pretende que el voto debe de ser lo que es, de política y que todos se sometan con lo que una persona, no contribuye a la unidad opositora". En particular "nos parece extremadamente grave la presión que ha ejercido el PDC sobre su juventud que estaba abierta a participar en el mismo movimiento y aceptar el liderazgo de la Juventud Comunista y eso, agrega, rompe uno de los grandes valores de la lucha democrática de estos años, uno de los grandes valores de nuestro pueblo que era el espíritu de rebeldía, de lucha, unidad y entendimiento que se había generado en la juventud".

Finalmente, el dirigente del PCC enfatizó que su organización política seguirá empeñada "a pesar de la actual obcecación de la cúpula democristiana, de trabajar en la unidad, porque en la base, de hecho, tratamos de conjunto en las peores acciones por derrocar a Pinochet, por el No en el plebiscito. Hay unidad en la base, pero también es necesario que se exprese arriba, porque multiplican las

fuerzas del pueblo, lo de más confiante".

Gobierno Provisional

Izquierda Unida lanzó una propuesta al pueblo chileno (ver en esta edición página seis) que Sanfuentes resume de la siguiente forma: constituir un gobierno provisional de amplia base, sustentado en el apoyo de todas las fuerzas democráticas que han contribuido a la lucha contra la tiranía; que establezca, en el más breve plazo posible, las condiciones en el país para elegir presidente y Asamblea o Congreso con facultades constituyentes, democratizando, para ello, el país y sus instituciones derogando la Constitución de 1980, y en su lugar, se adopte la normativa constitucional que estaba vigente el 11 de septiembre de 1973; además debe priorizar la economía en beneficio de la mayoría de la población y debe establecer la verdad y la justicia sobre los crímenes cometidos en estos años y restablecer el respeto total, para todos los chilenos, a los derechos humanos.

YA

ESTA A LA VENTA la revista de este mes

Sección en los libros y bloques más importantes

INTERNACIONAL

PD

rio que le permita conocer variados aspectos de la vida que surge en el día de la marcha de su Revolución.



Encuentro fortuito para una entrevista acordada

A pesar de estar acordada con la suficiente antelación, la entrevista se concretó previamente a lo estipulado. Tareas periodísticas nos llevaron por el centro de Santiago al mediodía del viernes 15. Una concluida las mismas y con dos horas tiempo para la entrevista con Sanfuentes decidimos —con un grupo de colegas latinoamericanos— a almorzar en un pequeño y funcional restaurante triangular.

La sorpresa de quien esto escribe, es que para servirnos la comida, dos horas detrás nuestro, se encontraba el gente comunista chileno. Las conversaciones de rigor, a través de un guiso común, y luego de ingerir las comi-

das salimos juntos. "Esto lo pago yo, en burrito", me dice Sanfuentes al subir a un ómnibus del servicio urbano y abonar dos boletos de cuarenta pesos cada uno. Un breve recorrido por el centro y sus alrededores, unas cuantas paradas, y llegamos a una casa antigua, amplia. Previo al ingreso a la misma, Sanfuentes comenta: "mira que no tenemos muebles más. Ni siquiera al sillón, recién lo estamos acondicionando".

Sin embargo, apenas ingresamos, para sorpresa de Sanfuentes, la casa ya había sido acondicionada. La entrevista se desarrolla, mientras el político chileno conversa con sus compañeros y opinan sobre cuál será su oficina, cuál la de Aníbal Palma, presidente subrogante de IU, mientras dure la prisión de Clodomiro

Almeyda.

Los cafés de rigor, la búsqueda de un cenicerito, una colega chilena que me alcanza un casete y grabador que habían quedado en el hotel y nos "sumergimos" en una rica y franca conversación que se prolongó hasta media tarde.

Cuando se produjo el encuentro con Sanfuentes, éste venía de firmar su libertad vigilada en un regimiento del ejército chileno, según nos lo manifestó. Una vez concluida la entrevista utilizamos el "matraz" para dirigirnos a otra punta de la ciudad y seguía pensando en los miles de Sanfuentes que a diario están en la batalla por la democracia, contra el fascismo en un país martirizado, con tanto dolor e injusticia por el fanatismo del capitán general Pinochet.

LA IZQUIERDA UNIDA AL PAIS: POR EL NO Y LA DEMOCRACIA

El pasado miércoles 20 de julio, en Santiago de Chile se dio a conocer un documento conjunto de la coalición Izquierda Unida en relación al plebiscito y la situación política general que se vive en ese país. El siguiente es el texto completo del mismo.

La Izquierda Unida llama a todos los chilenos, civiles y militares, a votar NO en el plebiscito para derrotar a Pinochet y su régimen, promover el fin de la dictadura y conquistar elecciones libres.

Cada ciudadano se verá enfrentado al dilema de optar por el SI, que significa la perpetuación de la dictadura, o votar NO que representa la decisión de conquistar la democracia para Chile.

La Izquierda Unida convoca al pueblo a convertir la batalla plebiscitaria en una campaña unitaria de masas, que sume a millones de chilenos por el NO a Pinochet y a la dictadura, y a constituir la fuerza necesaria para hacer respetar la decisión democrática de la mayoría nacional.

El proceso plebiscitario no se realiza en condiciones democráticas. Al igual que los fraudes de 1978 y 1980, lleva a cabo bajo un régimen despótico que niega la libertad y priva al pueblo del ejercicio de su poder soberano. Impera una Constitución ilegítima y antidemocrática, en su origen y contenido, que es rechazada por todos los sectores democráticos. En ella se consagra la

proscripción de los partidos populares, el tutelaje militar sobre la soberanía del pueblo y un irracional mecanismo que en la práctica la hace irreformable.

La dictadura será derrotada porque la inmensa mayoría del país está por la democracia. Nos asiste la convicción que en un evento electoral limpio, el triunfo del NO es aplastante. La IU convoca al pueblo chileno a extender e intensificar la lucha unitaria de todos los democratas para derrotar el fraude e imponer las condiciones que permitan la expresión y el respeto de la voluntad popular.

Corresponde a la IU un rol central en elevar el protagonismo y movilización popular, particularmente en la multitudinaria respuesta de las masas frente a cualquier maniobra por desconocer la voluntad democrática de las mayorías.

Chile no descansará hasta poner término a la institucionalidad dictatorial y restituir el ejercicio pleno e irrestricto de la soberanía popular a través del establecimiento de un Gobierno Provisional de amplio consenso que convoque, en el más breve plazo, a elecciones libres de una Asamblea Constituyente o Congreso con facultades constituyentes.



La Moneda, en el centro de Santiago. Pinochet ocupa la casa presidencial en nombre de la "democracia". Luego de asesinar al presidente constitucional Salvador Allende.

Pinochet no se irá sin movilización. Por ello, nuestro llamado al NO es también un llamado a redoblar la lucha popular.

Corresponde a los chilenos movilizarse por sus derechos básicos: exigir verdad, justicia y respeto por los derechos humanos, libertad de los presos políticos, fin del exilio y la represión; conquistar los derechos políticos; terminar con la cesantía y la inestabilidad laboral; alcanzar una mejora real de los salarios; el fin de las UF (Unidad de Fomento) y de las deudas de los sectores más pobres y garantizar los derechos básicos de la mujer y de la juventud.

La IU impulsará con todas sus energías la unidad de acción sin exclusiones de la oposición, en especial la concertación social, convirtiendo la lucha por el NO en una poderosa fuerza de victoria, que permita asegurar la conquista de los objetivos más consecuentemente democráticos planteados por la oposición.

La IU desplegará un gran esfuerzo para constituir y fortalecer los Comandos Comunales Unitarios, desarrollándolos como un instrumento de coordinación política y social de todos los sectores democráticos, capaces de asegurar una fuerza efectiva para impulsar la democratización del

país. La IU convoca desde ya a las organizaciones democráticas, políticas y sociales, para expresar, en una gran jornada de movilización, el repudio masivo a la ratificación de Pinochet como candidato.

Se hace presente que el MIR aún no toma una decisión en relación al aspecto electoral en el proceso plebiscitario. Sin embargo, valoramos positivamente la resolución adoptada por la IU por su carácter rupturista, porque apunta a la derrota global de la dictadura y por la importancia de la lucha unitaria para poner fin al régimen.

(No a Pinochet, democracia ahora!)
(Con movilización y unidad, Chile responde!)



Sergio Bravo Briones, jefe comunal del Comando Unitario por el No en las poblaciones del sur de Santiago de Chile.

La imposición del plebiscito

Sergio Bravo Briones fue tajante. "Es una imposición, no un plebiscito", manifestó a LA HORA este hombre que es el jefe comunal del Comando Unitario del NO en la comuna Pedro Aguirre Cerda (PAC). Constructor, de 60 años de edad, democratacristiano, no duda un instante en insistir en "el trabajo unitario que hacemos en las poblaciones (barrios populares)".

Explica Bravo que "en la PAC el trabajo es voluntario, no tenemos casi recursos y participamos todos los partidos de izquierda, comunistas, socialistas, el humanista, Radical, Demócrata Cristiano" y recuerda "la presión permanente de los organismos de seguridad y las fuerzas armadas pinochetistas que sufrimos".

La labor social y política de este Comando del No se desarrolla en las poblaciones de San Joaquín, Balmaceda, Sector Ochagavía, La Victoria, Villa Sur, Miguel Dávila, Santa Adriana Clara Estrella y Santa Oiga, que de ser anexo de la capital chilena agrupa a más de 250 mil habitantes en su mayoría carente de sus empleos.

Desde su sede, en la calle Pirigineiro 3164, el Comando del No realiza un trabajo "puerta a puerta" agrupando a los pobladores "ganando espacios y evitando la acción del régimen", asegura este líder comunal que recuerda la "aerogación" que

resulta difundir el No por la constante vigilancia de las fuerzas represivas de la dictadura.

El asesinato de los sacerdotes André Jarlan y Pierre Dubois, habitantes de esta zona popular de Santiago de Chile, la desaparición de otros, los constantes allanamientos nocturnos y las actividades del comité de base de defensa de los derechos humanos "Hermano Parado", de la población Miguel Dávila, el cual integra, son parte inevitable en las palabras de Bravo, quien asegura la existencia de "un amanecer sin destino", para la mayoría de las familias chilenas. "Hay frustración, no hay capacidad de asombro, no existe la alegría de vivir, ante el horror que nos toca a diario", puntualiza con fuerte tono de amargura.

Acusó a las fuerzas armadas por los atropellos que cotidianamente comete contra los habitantes de estas poblaciones y sostiene que la institución armada "sufriría un retroceso" como tal, en relación a lo que fueron en el pasado. "Antes tenían ética y profesionalismo, ahora no. Ojead vuelvan a serlo. El pueblo los tenía caridosos y ahora los repudia", expresó.

La alegría del trabajo unitario

Bravo, que insistió una y otra vez en su

condición de miembro del Partido Demócrata Cristiano (PDC), elogió "la alegría de sentirnos unidos" en la lucha en esas populares zonas de la capital. "Sentimos unidos a otro compañero con otra opción tan legítima como la nuestra", precisa Bravo.

El dirigente comunal aclara que la labor común que se está haciendo en las diversas comunas, poblaciones, no significa "renunciar a la identidad (político-partidaria), sino plugarlos al trabajo unitario para terminar con la dictadura".

Con esta concepción unitaria "se han ido ganando espacios, es producto de la lucha comunitaria de los trabajadores, estudiantes, de todos quienes queremos vivir en democracia", señaló Bravo.

Finalmente, Sergio Bravo, comentó: "entendemos la democracia" al realizar una comparación entre las sociedades uruguayas y chilena.

RC

YA

ESTA A LA VENTA LA REVISTA

PRISMA

Solicítela en las librerías y kioscos más importantes

Una revista diferente de análisis y comentarios sobre la actualidad latinoamericana y mundial con un punto de vista distinto que completará sus fuentes de información

Suscripciones:

Gire por un año el equivalente a US\$ 8.00 en moneda nacional a Prensa Latina, 18 de Julio 1805 Oficina 507 Montevideo- Uruguay